



EL CENCERRO

Cencerrada 150

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1900

LA FUNERARIA

—Te encuentro triste y cabizbajo estos días, hermano Liberto. ¿Has recibido alguna mala noticia de la Niña? ¿Te ha cogido en el garlito el novio de alguna beata? ¿O es que te hizo daño el peleón que trasegaste últimamente?... ¿No me respondes, hijo mío? ¿Qué te ocurre? ¿Qué te pasa?... ¿Te sientes enfermo?... ¿Aviso al maestro veterinario?...

—Tranquilícese osté, nostramo; no me

duele na; es que estoy avergonzado de ver lo que pasa en España.

—Pero, hijo mío, ¿por qué tomas esas cosas tan á pecho? ¿Crees que porque tú te mueras de pena va á dejar de robar cerillas la Arrendataria ni de envenenarnos la Tabacalera? ¿Te figuras que porque tú estires la pata á consecuencia de alguna *patrioteritis*, va á echar pelo el ministro de Estado, se le van á quitar á Villaverde las ganas de desbaliar al contribuyente, ó va á quemar Vadillo la sotana?

—Ya sé que no ocurrirá na de eso, nos tramo; pero crea osté que me está ahogando la pena de ver al pueblo trabajador con mil angustias, mientras viven en una continua *juerga* los tunantes que ha poco andaban con los calzones rotos y hoy tiran el oro á manos llenas.

—Sí; es sensible eso para nosotros, que quisiéramos ver á España libre de los buitres que se ceban en sus entrañas; pero puesto que no podemos evitarlo...

—Y no es eso lo peor, sino la indiferencia con que ve el pueblo too lo que le pasa. Yo creo que alguna bruja ha logrado hacer de él un macho de cabrío.

—Ten paciencia, hombre, ten paciencia.

—Pus si no fuera así, ¿cree osté que no hubiera espantao ya á esas bandás de frailes, jesuitas y beatas que se nos han venío encima? ¿Cree osté que si ese pueblo no fuera un borregote hubiera dejao de colgar de las patas á los que entregaron las colonias sin defenderlas?

—Nunca es tarde si la dicha es buena.

—Desengañese osté: hay cosas que si no se hacen cuando están calentitas, no se hacen nunca.

—No perdamos la esperanza. Tal vez sea la Unión Nacional la llamada á poner término á todas nuestras desdichas.

—No me fio, por más que hasta ahora no marcha mal. Mi temor es que si le ofrecen la cazuela se apresure á echarla mano, y sea una de tantas partías como andan alrededor del porsupuesto. Ya ve osté lo que ha hecho el hermano Alzola: en cuanto le enseñaron el turrón de Obras Públicas se apresuró á cogerlo y se olvidó de la Unión Nacional.

—De cualquier modo, esto no puede seguir así, hermano Liberto. Si no tenemos un Prim, habrá que inventarlo; si no tenemos un O'Donnell, habrá que parirlo.

—Sí, señor; y si no tenemos pueblo ni ejército, habrá también que parirlos.

—Decididamente no se puede hablar contigo algunos días, y hoy es uno de ellos. Pareces un agente de la *Funeraria*.

—Eso quisiera yo, ser la *Funeraria* pa enterrar á toos los bribones.



—Felices, señora Luna.

—¿A qué debo su presencia caro Leguito?

—Pus vengo á ver si usted, que es tan buena, quiere dejar á estos tunos á la luna de Valencia.

Moret, el amigo invariable de los yanquis y de los ingleses, ha concedido á Sagasta el título de *bombero mayor de estos reinos*, por haber sido encargado de apagar siempre los incendios nacionales.

En efecto, Sagasta apagó siempre el fuego de la libertad y el fuego de la patria.

Y hasta apagó también el fuego de la Caja de Ultramar.

De modo que el título de *bombero* le está que ni pintado.

Bombeiro, salvador da humanidade, como dicen los portugueses.

Sólo, pues, que este bombero merece por sus servicios como justa recompensa, que le aticen cuatro tiros.

Pues ya saben ustedes que todos los años se gasten en España 870.000 pesetas en música militar.

¡Cuidado que con tres millones y medio se puede hacer alguna música... celestial!

Esta es una situación demasiado horripilante, pues estamos siendo víctimas de músicos y danzantes.

En Cuenca está haciendo falta un escobón para barrer la inmundicia carcunda que ha caído sobre ella.

Entre el alcalde, la alcaldesa, unas cuantas lechuzas y un fraile que han llevado de Toledo, han puesto aquello desconocido.

A las tres de la mañana *sueltan á Mangana*, organizan el rosario de la Aurora y empiezan á atizar por aquellas calles cada berrío que le quita el sueño al mismísimo cerro del Socorro.

¡Qué lástima de garrotazos!



—Pues, señor; tengo gana de que sue-
ne la hora, para ver si puedo yo regene-
rar á la Tabacalera y á Villaverde.

LA FIESTA DEL TRABAJO

Los obreros de toda España han dado el día 1.º de Mayo una gallarda prueba de su fe en la emancipación social, de su fuerza y su disciplina. En todas partes se ha celebrado esa fiesta con el mayor entusiasmo y en medio del orden más

perfecto. Partido ó agrupación que así procede, es merecedor de regir sus propios destinos para que cese por siempre la explotación del trabajo por el capital.

Respecto al procedimiento para llegar á la redención del obrero, no estamos conformes con lo manifestado en ese día por algunos socialistas, pues si estos prescindien de la revolución para realizar su fin, ya pueden esperar sentados el triunfo del socialismo.

Así fueran los obreros más numerosos que las arenas del mar, nunca lograrán llevar al Parlamento más representantes que los que quieran concederles los gobiernos de la burguesía; y no pudiendo triunfar por este medio, y renunciando por otra parte á la revolución, digan los obreros de buena fe, cuántos siglos tendrán que pasar hasta que logre ser un hecho su emancipación.



Fuera penas, hermanitos;
llenad de vino las botas
y vamos á la Pradera
á bailar allí la jota,
mientras que llega el momento,
ó mejor dicho la hora,
de hacer que la pillocracia
baile también de corona.



LAS ONCE DEL FRAILE.

Si mis lectores no saben
si daña ó hace provecho
alguna cosa, pregunten:
¿lo hacían los reverendos?
y lo que ellos hiciesen
pueden hacer sin recelo.
Al dar el reloj las once,
ni un minuto más ni menos,
con dos enormes botellas
entraba en la celda el lego,
dejándolas en la mesa
delante del reverendo,
más una gran escudilla,
que también llamaban *cuenco*.
Echaba la bendición
el padre sobre el añejo,
y una escudilla tras otra
iban pasando al colete,
mientras hacía otro tanto
á sus espaldas el lego.
Esto era *echar las once*;
y ahora explicaros debo

por qué este nombre llevaba
la operación que os refiero.
Constantemente á las doce
se comía en el convento,
y según la prescripción
de autorizados maestros,
debían una hora antes
prepararse bien el cuerpo,
guardándose once escudillas
del mejor vino manchego.
De modo que *echar las once*,
según referido llevo,
era á las once beber
nada menos que *once* cuencos,
con los cuales se quedaban
los hermanos tan al pelo,
que á las doce ya podían
comer sin ningún recelo
los abundantes manjares
y exquisitos alimentos,
y nunca se daba el caso
de que pegaran un trueno.

Carta de Ortuella.

Simpático Liberto: Tengo que darte una noticia nueva respecto á *Bocanegra*, y es que de un momento á otro le van á llevar á los Tribunales para que entregue los títulos ó la herencia de Baranda. ¡Figúrate qué compromiso después de los años mil! Parece que al procurador de Bilbao que ha recibido el poder para proceder á lo que haya lugar contra el expresado *Bocanegra*, le han dirigido ya algunas amenazas, lo cual viene á complicar más y más las cosas. Preveo un desastre para el tal *Bocanegra*, de lo cual se alegrarán todas las personas honradas que tienen conocimiento de las fechorías que cometió con el infeliz Baranda, y dicho se está que yo también me alegraré por haber contribuído á que la justicia se haga en tan escandaloso asunto.

Como ya te dije 'otra vez, *Bocanegra* es un católico á quien no tiene el diablo por qué desechar. Es dueño de cuatro casas en Ortuella, construídas en terreno del común y sin hacer los registros que marca la ley. Hace algún tiempo se le quemó la casa principal donde tenía una confitería, y para reedificarla apeló á diferentes medios, más ó menos sucios, hasta que se salió con la suya.

En esa misma casa se le descubrió después una fuente clandestina, cuando más escaseaba el agua en la población, acordando el Ayuntamiento descubrir toda la acera de la casa por si tenía hecha alguna otra trampa; pero con sus influencias y el cargo oficial que ejerce consiguió que á todo se le echara tierra.

En fin, querido primo, estamos en vísperas de ver á este peregrino, con su corazón de Jesús y todo, pagar las muchas que tiene hechas.

Te desea salud, vino y Niña, tu imperterritito primo

EL SACRISTÁN DE LAS MONJAS.

LA RIFA DEL CORDERO.

En Vieálvaro se ha verificado la rifa de un cordero con el mayor aseo y equidad.

Solamente que, según dicen los maliciosos, había cuatro papeletas más largas que las otras, y en una de aquellas cayó el cordero.

Con el cual se celebró después una comilona que no dejó nada que desear.

¡Bonita píldora para los tontos!



—Queremos un paraguas muy fuerte para que nos libre de la tormenta que nos amaga.

—El mejor es este.

—No aprovecha. La tempestad va á ser gorda.

—¿Son ustedes jesuitas?

—¿Y á usted qué le importa?

—Lo digo porque el mejor paraguas para ustedes son las alpargatas.

Ante la actitud que toma aquí la Unión Nacional, Silvelilla y Villaverde descompuestos están ya, pues temen que no les quede una blanca en el morral y se los lleve Pateta mucho antes de San Juan; pero afortunadamente tienen ahí á *El Imparcial* que en los cuernos de la luna los logrará colocar, degollando á la opinión en las aras del dios Pan.

Desde el Campo de Gibraltar.

Mi querido Lego: Paso por alto un nuevo *pe-tardo* que ha disparado contra mi paternidad una mano sucia, y pongo en tu conocimiento que ha llegado ya á esta ciudad una gran remesa de barajas especiales que harán sin duda las *delicias* de los incautos que al Casino se aproximen.

Parece que dichas barajas han sido confeccionadas en una fábrica de la capital; pero es tan fina la cartulina que algunos no acaban de comprender el por qué se pegan unas cartas con otras por diversos sitios. Y es lo que yo he dicho para mi sotana:—¿A qué devanarse los sesos para poner en claro ese misterio? Son esas cosas tan secretas, que cuando las cartas se preparan antes de presentarse en escena, solamente los que las manejan saben del pié que cada una cojea.

Nada se sabe todavía de cierto acerca de los festejos que han de tener lugar durante la próxima feria, pero todo el mundo sabe que uno de los principales será el *desplume* de incautos en el Casino. Estoy confeccionando un programa que haré repartir profusamente á la salida de los toretes, para que los forasteros sepan donde hay un sitio de recreo en que pueden quedar en disposición de tener que volver á sus pueblos implorando la caridad pública.

Dentro de poco te mandaré la *plantilla*, como dicen por aquí, para que la publiques y no pueda nadie llamarse á engaño.

He oído decir que un sujeto á quien conoce aquí todo el mundo, se presentó hace unos días en el café junto al convento, y con una seriedad propia de un *mandria*, de que acostumbra á revestirse en ciertos casos, exigió dinero al dueño bajo la amenaza de armar un estrépito infernal en cierto periódico si no le soltaba la *guita*.

Esta operación parece que se llevó á cabo en presencia de un relojero y del dueño de un establecimiento de bebidas, y que, fuese por miedo ó por evitar el escándalo, entregaron á aquel tunante seis duros en plata, cuatro en calderilla y un *sánchez* de café, como aquí dicen. Me parece que ni José María llevaba á cabo sus *operaciones* con más descaro.

Días pasados se estaba verificando en esta Aduana la subasta de un asno, y cuando ya estaba casi terminado el acto, se interpuso un carabinero y se quedó con el jumento. ¿Sabes tú si los carabineros pueden tomar parte en las subastas públicas?

Tuyo siempre
EL PADRE CANDIL.

REFRANES DE FRAY LIBERTO

«Cuando los gobiernos desatinan, revolución encima.

«De ministros con solideo, *liberanos* Deus.

«A sacristán que grazna, latigazo en las nalgas.

«La fiesta del 1.º de Mayo, causa al burgués desmayos.

«Fusionista que chilla y conservador que traga, son dos camamas.

«Reacción en puerta, Niña á la vuelta.



«Las armas del Tío Conejo en forma de moscardón empezaron á zumbiar en torno de este *gachó*.

«Y por no verse esquilado como un burro matalón, bajo el lecho de su ama fué el tuno y se refugió.

«En Madrid ha bajado la carne y han subido las patatas.

«Me explico lo primero por la competencia, pero no comprendo lo segundo, porque estando los sacristanes en el poder, abundan las *papas* que es una bendición de Dios.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

San Isidro de mi vida,
si va á verte algún ministro
tócale con el cayado
el registro.

La penita que yo tengo
nunca me abandonará,
mientras no vea racimos
de gentes que estén colgás.

Yo no sé qué tienen, madre,
la sotana y el manteo
que me da dolor de vientre
cuando me encuentro un berrendo.

Diz que en la *Unión Nacional*
quiere meterse Moret.
Harán bien los *nacionales*
en darle con la sartén.

VICÁLVARO DE NUEVO

Me estarás echando en mala fe, queri-
do Liberto, por no haberte cumplido lo
que te prometí, pero ya sabes tú que el
hombre propone y Dios dispone luego lo
que quiere.

Ahora te digo que prepares el cencerro
de las grandes solemnidades, porque hay
que repicar mucho con él á los desbalija-
dores de Anselmo Muñoz, á algunos per-
sonajes de viso y muchas libras, á cierto

agente con lentes y á varios Judas sin
escrúpulos ni vergüenza conocidos. Hay
que hablar claro para que todo el mundo
comprenda la iniquidad cometida con el
Muñoz, y conozca á los que tomaron parte
en ella más ó menos directamente y dé
á cada cual su merecido.

Tuyo siempre

EL GOLILLA DE ANTES.

—¿Qué te ha parecido, Liberto, el pro-
grama de la Concentración republicana?

—Mu mal, nostramo, mu mal.

—Pero, hombre, ¿es posible?

—Y tanto como lo es. ¿Le paeca á osté
decente que la Niña vaya á emplear 32 mi-
llones de pesetas en el sostenimiento del
culto y clero?

—Eso decimos ahora, pero luego no les
daremos un cuarto.

—¡Pus no me gustan las himproquesías!
¡O semos, ó no semos! Pa cargar con los
sacristanes ahí están los monárquicos.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Que-te-calles y
atranques la puerta.

Santo de mañana.—San Villaverde y
compañeros mártires.

Cultos.—Cuarenta horas de cuchiños
en todas las sacristías ministeriales.

Novena á San Pastel, en que predicará
el Padre Weyler.

Visperas á palo seco.

Manifiesto de peleón en todas partes.

Sol escamado de los silvelistas.

*Luna creciente como la Deuda espa-
ñola.*

La mar... en calzoncillos.

¡Ay de mí si me descuido!

¡Ay de mí si escribo mal!

¡Ay de mí si no oigo misa!

¡Ay de ti si esto se va!

No lo querrán ustedes creer; pero hay republicanos que dicen es imposible dejar de pagar al clero, porque nos reclamaría los bienes que se le quitaron á la iglesia. ¡Figúrense ustedes qué clase de revolución querrán hacer esos republicanos, cuando se ahogan en tan poca agua!

Sepárese la Iglesia del Estado y dejen ustedes que los obispos, los canónigos y los curianas reclamen lo que quieran, que como haya un gobierno dispuesto á darles una desazón cada día no levantarán mucho el gallo.

¡Desgraciada República la que aquí se estableciera, consintiendo que el clero y los frailes siguieran perturbando las conciencias y haciendo un infierno de cada hogar!

Hay que darles en la jeta á todos los sacristanes, y que vayan luego al nuncio sus penitas á contarle.

—Tú que eres leío y escribí, amigo Liberto, haz el favor de decirme ¿qué es una *garden party*?

—Pus, amigo Conejo, me pones en un apuro mu apretao, porque no lo sé; pero me güelo que es así como una comilona.

—¿Comilona has dicho? Pus ya está la Tía Geroma orsequiándonos á toos los esquilaores con una *garden party* en los Cuatro Caminos.

—Pus encárgala que no falte la bebía.

—¡Qué ha de faltar! Entonces no se llamaría *garden party*, sino *sartén sin viny*.

EL VIAJE DE DATO

A la hora de cerrar el presente número, ignoramos el recibimiento que los catalanes habrán hecho al ministro de la Gobernación en su viaje á Barcelona, pero se-

gún todas las trazas habrán mediado pitos y flautas.

El gobierno por lo menos no está muy tranquilo, pues teme que en la persona de su compañero, le silben más que á un có-mico de la legua.

Veremos si las huestes
del obispo Morgades
un disgusto mayúsculo
les dan á sus *cofrades*.

Moret ha dicho en Sevilla, que entre él y Sagasta realizarán el programa de la Unión Nacional.

¡Que los ahorquen á los dos!

La Unión Nacional no debe admitir en su seno á ninguno de los farsantes que hayan sido poder con la restauración.

Y mucho menos á aquellos que desca-radamente traicionaron á la patria.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Tanta *prima*, dos tres dió
un berrendo á su sobrina,
que descansando la tiene
en la *tercera* con *prima*.

MARIANO PIQUER.

FUGA DE VOCALES

.dv..rt. q..s d.s.t.-
s..nd. d. v.dr.. l t.j.-
c.g.r p..dr.s .n l. m.-
p.r. t.r.r .l v.c.-

Solución á las anteriores.

A la charada: *Bárbara*.

A la fuga de vocales:

Liberto y la Tía Geroma
en San Isidro este año
van á colocar un puesto
de gorritos colorados.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo